

---

# EL SEÑOR ESTA CERCA. ALEGROS SIEMPRE EN EL SEÑOR

---

DELEGACIÓN DIOCESANA de PASTORAL OBRERA



**ADVIENTO DE 2018**  
ARCHIDIOCESIS DE SEVILLA

## **PRESENTACIÓN**

### **¡ALEGRIAOS SIEMPRE EN EL SEÑOR!**

Esta es la vibrante exhortación que dirige san Pablo (Flp 4, 4-7) a la comunidad cristiana de Filipos. La alegría va unida a la esperanza. No se puede ser cristiano sin vivir esa alegría que nadie nos puede quitar. Y si nos la quitan, la perdemos o nos cuesta vivirla, puede ser que no tengamos arraigada nuestra fe en una esperanza cierta, contra toda esperanza.

El papa Francisco nos recuerda que la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría.<sup>1</sup> Por eso, el santo, es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu esperanzado. Ser cristianos es “gozo en el Espíritu Santo”.<sup>2</sup>

El Adviento que comenzamos es tiempo de esperanza y alegría, que requiere la confianza en el Amor de Dios que se hace carne de nuestra carne, para poder recorrerlo. Es un tiempo para mirar esperanzadamente la realidad de modo que podamos descubrir el rumor de la presencia cercana de Dios en nuestra vida.

## **ADVIENTO DE ESPERANZA**

Esperanza y alegría son palabras que, sin embargo, se pueden volver ofensa a los pobres. Cuando son alegrías que no nacen en las periferias de la vida suelen ser “alegrías” a costa de los empobrecidos. De estas hay muchas en nuestro mundo. Esas alegrías pasajeras, superficiales, inhumanas, y falsas, nos sitúan fuera del plan de Dios. Para poder hablar de esperanza hay que caminar con los pobres. El movimiento de esperanza que plantea el Adviento nos empuja a salir de nuestra tierra, para caminar al encuentro con los empobrecidos del mundo obrero, al encuentro vital con el Dios encarnado en nuestra debilidad, en nuestra humanidad.

El camino del Adviento requiere de nosotros la capacidad de estar atentos a los signos de esperanza que surgen a nuestro alrededor y la disposición para reconocerlos. Es la capacidad de vivir en esperanza la que hace nacer la verdadera alegría. ¡Basta un hombre bueno para que haya esperanza!<sup>3</sup>

## **ADVIENTO DE ALEGRÍA**

Quien vive la esperanza, es capaz de reconocer y agradecer las razones para la alegría que hay a nuestro alrededor. La vida del mundo obrero está preñada de la presencia cercana del Señor en la vida de mujeres y hombres que de manera sencilla, cada día, van recorriendo ese camino de esperanza que acompaña la vida de las personas de nuestros ambientes. Mujeres y hombres que menguan para que crezca el Señor en sus vidas, y así poder mostrarlo a los demás. El Señor está cerca en la fidelidad mantenida, en la esperanza cuidada, en la constancia

---

<sup>1</sup> Evangelii Gaudium 1

<sup>2</sup> Gaudete et Exultate 122

<sup>3</sup> Laudato Si 71

amorosa, en el compromiso paciente, en el amor compasivo, en la oración silenciosa, en el rumor de vida que gestos pequeños van haciendo posible en la vida del mundo obrero, su dignificación y su humanización.

Alegría porque el Señor se hace uno de los nuestros y porque, la propuesta de vida que Jesucristo nos trae, nos salva. Nuestra salvación está en ir con el recién nacido; porque en medio de las desesperanzas, la certeza del Reino de la Vida, se hace fuerte. La última palabra es de Dios y es una palabra de Amor que ya ha sido pronunciada, nuestra liberación se acerca y realiza cada día.

## **ALEGRÍA DEL MUNDO OBRERO EMPOBRECIDO**

Recobremos y acrecentemos “la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo ».<sup>4</sup>

Somos invitados, este Adviento, a caminar con los empobrecidos del mundo obrero, a acompañar sus vidas, encarnando las nuestras en sus mismas condiciones de vida y trabajo. Nuestra alegría es nuestra vida y nuestra misión, porque en esa vida obrera busca posada y encuentra hogar nuestro Dios humanado. Por nuestra parte, hagámonos “sacramento de la impotencia compartida viviendo en la precariedad, como Iglesia que habita en medio de las casas de sus hijos e hijas, para poder compartir en la esperanza su propio camino de humanización. La evangelización pasa por el camino de la compasión, de la pasión compartida, para crecer en comunión con los empobrecidos”<sup>5</sup>.

Este es nuestro deseo y nuestro ruego. Que Dios no ayude a hacerlo posible recorriendo a la sombra de su Palabra este tiempo de gracia.

---

<sup>4</sup> Evangelii Gaudium 10

<sup>5</sup> Comunicado de las XXIV Jornadas Generales de Pastoral Obrera: Acompañar en la precariedad. 2018

## I DOMINGO DE ADVIENTO CICLO C 2 DE DICIEMBRE DE 2018

### PARA DISPONER EL CORAZÓN

*“Tiempo de Adviento. Viene Jesucristo. Primero, viene; después pasa...  
Ahí está la tragedia. Cuando pasa el Señor, la salvación no está en verle pasar, sino en ir con Él”.  
(Rovirosa, OC, T.V. 424)*

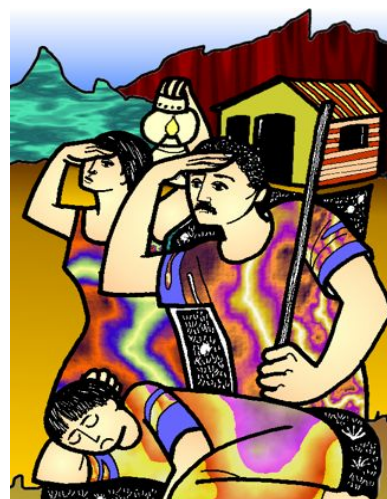
*“Por lo tanto, no te santificarás sin entregarte en cuerpo y alma para dar lo mejor de ti en ese empeño”. (GE 25)*

Dejo que estos textos resuenen en mi vida...

Me sitúo en el corazón de la vida obrera y vecinal. Me encuentro con personas de mi ambiente. ¿Qué esperanzas y luchas hay en sus vidas? ¿Qué angustias, desalientos, desesperanzas...? ¿Cómo viven el deseo de liberación? ¿Cómo me sitúo yo en esas vidas? ¿Qué apporto? Desde esa vida me dispongo a comenzar mi camino de Adviento en oración:

### ...Y ORO

Espíritu del Dios-Amor-Justicia, haz que mi espera sea activa, alegre y espperezada. Líbrame del pesimismo y ayúdame a vivir, como Jesús, y, así, renacer de nuevo. Hazme fuerte para denunciar al que bendice la injusticia y a combatir la economía que mata. Dame coraje para afrontar el abandono de los barrios y dar hondura y constancia a mi compromiso por la justicia. Amén.



### La necesidad del sueño de Adviento

De las espadas se harán arados  
y de las lanzas, podaderas.  
Las palabras serán puentes  
con los que se salven abismos.  
Las memorias difíciles  
nos harán más sabios.  
Las vivencias felices, más humanas.

Las preguntas avivarán la imaginación  
las respuestas alumbrarán otras búsquedas.  
Los enemigos se sentarán, sin rencor,  
en una misma mesa,  
y desenterrarán motivos para el encuentro.  
Se alzará el que se encoge asustado,  
y el sobrado bajará de su peana.

El caprichoso  
abandonará la edad del 'quiere'  
para adentrarse en la tierra  
de la gratitud y el asombro.

Losas de culpa y remordimiento  
estallarán en mil pedazos  
cuando la misericordia pose su mano  
sobre el corazón de piedra.

El futuro ya está aquí,  
donde la espera es activa  
y nos lleva a desenterrar  
el evangelio escondido. (Rezando voy)

## LA PALABRA DE DIOS: Lucas 21, 25-28.34-36

Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación».

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneos en pie ante el Hijo del hombre»

### PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO

**CONTEXTO:** El evangelio de hoy refleja los miedos y las incertidumbres de las primeras comunidades, que vivían en medio del Imperio romano entre conflictos y persecuciones, con un futuro incierto y sin saber cuándo volvería Jesús. Incluso las exhortaciones que nos transmiten, bien pueden ser, las palabras de ánimo, que unos se daban a otros, recordando las palabras de Jesús. Y que bien pueden ayudarnos en nuestros días.

**EXPLICACIÓN:** El recuerdo de las palabras de Jesús, en aquella situación, les hace ver que, más que temer han de ponerse en pie y alzar la cabeza, *“porque se acerca la liberación”*. Y esto, también, vale para nosotros hoy. Aunque vivamos momentos llenos de dolor, la liberación de Jesucristo es ya una realidad, que se hace presente a través de todas las personas que trabajan por una sociedad más justa y solidaria. De ahí, su invitación a *“estar despiertos”*

**CONCLUSIÓN:** Si el Señor ha vencido la muerte y ha resucitado, podemos encontrarlo en la vida, en el mundo. Y, ahí, nos está invitando a poner nuestra vida al servicio de construir un mundo verdaderamente humano, justo y solidario. Por tanto, Lucas, en este evangelio, no está interesado en describir cosas que van a suceder en el futuro, sino darnos razones y motivos que alimenten nuestra esperanza de que otro mundo es posible.



**PARA DIALOGAR EN GRUPO O EN LA FAMILIA**

*Dicen que “la esperanza es lo último que se pierde”. Pero la realidad es que algunos ya la han perdido o están a punto de perderla. Por eso, vamos a dialogar sobre la esperanza, pero partiendo de la realidad que vivimos:*

**La gente, en la situación actual, ¿qué esperanzas tiene?**

**Los cristianos, ¿qué podemos aportar para despertar la esperanza en mundo más humano?**

**PARA REFLEXIONAR PERSONALMENTE**

**¿Qué signos de esperanza, por pequeños que sean, descubro a mí alrededor, familia, vecinos, trabajo...?**

**PARA ORAR**

- Haz sobre ti la señal de la cruz. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Acoge al Señor, el quiere conversar contigo, darte ánimos e implicarte con él en la construcción del Reino de Dios.
- Toma conciencia de la situación de las personas que te rodean. Mira sus vidas tan maltratadas por la injusticia. Al menos, fíjate en una persona que lo está pasando mal... Pídele al Espíritu Santo que te ayude a descubrir cómo Dios está en ahí.
- Termina con esta oración con un compromiso: Piensa en alguien que necesita tus ánimos y ve a echar un rato con él o con ella. Y termina con esta oración:



*Al comenzar un nuevo Adviento, te pido, Señor, que robustezcas mi esperanza.  
 Ayúdame a que mi caridad y mi misericordia no decaiga;  
 a que mi oración sea más intensa.  
 Señor, lléname de tus sueños;  
 que cada día me levante con la esperanza de caminar hacia tu Reino;  
 que sepa defender la justicia debida a los débiles,  
 reivindicar pan y cultura para los pueblos ignorados,  
 respeto a los derechos de los trabajadores,  
 y por encima de todo que lo haga con y por amor*

**DIOS ESTÁ CERCA**

¡Vamos, levantaos,  
se acerca vuestra liberación!  
Hay signos a vuestro alrededor.  
¿No los veis en el barrio, en la fábrica,  
en la comunidad, en vuestra propia casa  
y en vosotros mismos, sin ir más lejos?  
Restregaos los ojos,  
mirad con esperanza el horizonte,  
escuchad las buenas nuevas,  
dejaos despertar por la brisa.  
¡Dios está cerca!

¡Venga, levantaos,  
alza la cabeza!  
La gente se angustia por todo  
y anda sin aliento, dando tumbos  
*de acá para allá, viviendo sin vivir,*

echando a perder su vida.  
Se desviven en fuegos fatuos,  
en espejismos de desierto,  
en vagas añoranzas.  
Recobrad el aliento.  
¡Dios está cerca!

¡Ánimo, levantaos  
y permaneced despiertos!  
No se os embote la mente o desboque el  
corazón  
con tanta preocupación sobreañadida:  
qué os pasará y qué haréis,  
cuánto ganaréis y gastaréis,  
cuándo sucederá y por qué.  
Nadad contra corriente.  
¡Dios está cerca!

¡Hala, levantaos,  
y poneos en marcha con ilusión renovada!  
Otead el horizonte  
Vivid atentos a los susurros,  
a los lloros, gritos y risas  
de la humanidad entera.  
Dios está cerca.  
Brotad a la vida.  
Dejad lo vano y estéril.  
Pedid fuerza para la espera.  
¡Dios está cerca!

(F. Ulibarri)

Y para que nazca la esperanza, ofrezco mi vida unida a la de los trabajadores empobrecidos

**Señor, Jesús...**  
**Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo,**  
**Pensar como Tú, trabajar contigo, y vivir en Ti...**

**María, madre de los pobres, ruega por nosotros.**



## II DOMINGO DE ADVIENTOCICLO C 9 DE DICIEMBRE DE 2018

### PARA DISPONER EL CORAZÓN

*“Para el cristiano todo el año es «adviento» pues en cualquier día y en cualquier hora espera que Cristo nazca en el corazón-establo de un hermano de trabajo”.  
(Rovirosa, OC, T.VI. 79)*

*“A veces la vida presenta desafíos mayores y a través de ellos el Señor nos invita a nuevas conversiones que permiten que su gracia se manifieste mejor en nuestra existencia «para que participemos de su santidad” (GE 17)*

### Dejo que estos textos resuenen en mi vida...

¡Qué necesidad de conversión hay en mi vida! Cuántos recovecos, caminos torcidos, muros... que necesitan ser iluminados y recobrar la transparencia de lo sencillo. También los hay en el ambiente que me rodea, en la vida obrera, en las asociaciones e instituciones... El camino de Adviento requiere despojarse de carga inútil; pero hay que saber reconocer aquello de lo que hemos de desprendernos, de lo que estorba. Reconócelo hoy. Solo así iremos abriendo camino, construyendo alternativas; solo así seremos la profecía que el mundo obrero necesita.

### Y oro:

Señor Jesús, te esperamos en nuestros caminos. Estamos deseosos de que nos alcances con tu mirada, con tu llamada. Danos tu Espíritu para que, abiertos nuestros ojos y encendida nuestra esperanza, dejemos de ser indiferentes a tu presencia escondida en la pequeñez de la vida humana, en los acontecimientos sin brillo de nuestros barrios y en la fidelidad de nuestra Comunidad. Tú que eres la Palabra del Padre, haznos portadores de tus promesas. Amén



### Profecía

Preparad el camino al Señor.  
Armaos con un mazo que derribe muros,  
tire rencores y abra paso a la luz.  
A voz en grito salid a la calle,  
y decid que el amor viene,  
para ser bandera.  
Abrid los ojos para reconocer  
la grandeza del universo  
contenida en un “sí”.  
Atended, y escucharéis

una Palabra plantada  
en el corazón de la tierra.

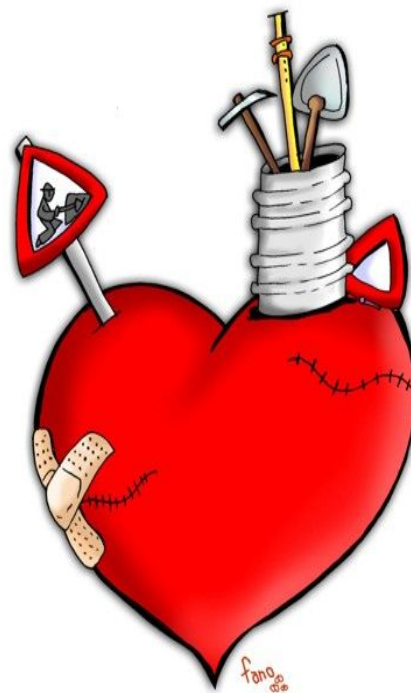
Y después, haced que el grito  
la mirada  
y la palabra  
se conviertan en profecía tan necesaria.  
(José María R. Olaizola, sj)



**LA ALABRA DE DIOS: Lucas 3, 1-6:**

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filippo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

**PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO**

**CONTEXTO:** Juan descubrió que para hablar de una nueva salvación, nada mejor que recordar el anuncio del profeta Isaías que le habló de liberación a su pueblo, cuando estaba más oprimido en el destierro y sin esperanza de futuro. Juan ve al pueblo dormido y quiere despertarlo, lo ve apagado y quiere encender en su corazón la esperanza en un Dios Liberador.

**EXPLICACIÓN:** Por eso se concentra en una llamada: *“Preparad el camino del Señor”*. ¿Cómo abrirle caminos a Dios? ¿Cómo hacerle más sitio en la vida? Lo primero será hacerle sitio en nuestra vida personal. Quien no encuentra a Dios en su interior difícilmente lo encontrará fuera. Lo importante es buscarlo, seguir confiando en él. Quien desea creer, ya es creyente en ese Dios que nos conoce hasta el fondo de nuestro corazón. Y este es el mejor camino para igualar las relaciones interpersonales y sociales, que es lo mismo que “nivelar el terreno”; para sembrar un poco de esperanza en tantas personas que viven sin horizonte, sin saber qué sentido dar a su vida, llenos de cosas y con el alma vacía y para acompañarlas en su soledad orientándolos hacia el mensaje de Cristo; para denunciar con libertad las mentiras, injusticias, manipulaciones, violencias y superficialidad de nuestra sociedad, y defender a las víctimas del sistema.

**APLICACIÓN:** Al ser humano se le ofrecen hoy infinidad de caminos por los que puede desarrollar su existencia. ¿Cuál será el que le lleve a la verdadera salvación? No encontraremos la salvación que Dios quiere hoy para nosotros, si nos limitamos a repetir lo políticamente correcto. Sólo desde la experiencia personal podremos descubrir esa salvación.

**PARA DIALOGAR CON OTROS O REFLEXIONAR PERSONALMENTE**

Alguien ha dicho que nuestra sociedad es un inmenso cementerio de esperanzas. Pues, en medio de esta sociedad es donde los cristianos hemos de “dar razón de nuestra esperanza”, a nosotros mismos y a los hombres y mujeres con los que compartimos la vida y el trabajo.

**Cómo trabajadores cristianos, ¿qué esperanzas estamos alentando en nuestros ambientes?**

**¿Estoy “abriendo caminos al Señor” en mi familia, en mi barrio o en mi lugar de trabajo, para hacerlo más humano?**

**PARA ORAR**

- ❖ Comienza tu rato de oración, haciendo silencio y abriendo tu corazón a la presencia de Dios en tu vida. Haz la señal de la cruz... e invoca a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, diciendo: *Padre amoroso, ven sobre mí. Jesús, hermano de todos, ven sobre mí. Espíritu Santo, animador de la esperanza de los profetas, ven sobre mí.*
- ❖ Como el Bautista, tú puedes ser, en medio del barrio, en tu familia, en tu trabajo, entre los amigos, voz de Dios. ¿Te atreves a decir que sí? Habla con Dios de ello.
- ❖ Tú, ¿qué puedes hacer, para ejercitar tu profetismo? Trata de concretarlo. Y termina dando gracias a Dios



*Señor, te pedimos  
 esperanza para los pobres y abandonados,  
 para los que ven destruirse lo que tanto aman,  
 para los emigrantes y para los que, aunque quieran, no trabajan.  
 Esperanza para el parado de enfrente y la anciana de la planta baja.  
 Quiero ser parte de esa esperanza,  
 uno de esos rayos de sol que despiertan las ganas de vivir,  
 motivan la lucha por los sueños perdidos y los derechos negados y  
 por dignificar a las personas de tantos barrios ignorados.  
 Quiero ser parte de esa esperanza, de esa alegría y de esa vida  
 que has depositado en tanta gente, que quiere seguir adelante.  
 Gracias, Señor, por la Esperanza y por tu presencia en nuestra vida.*

## HA COMENZADO LA LIBERACIÓN

*¡Qué hermosos son los pasos  
de quien trae buenas noticias!*

Sobre los montes los pies de tu mensajero.  
Anuncia la paz.  
Trae una Buena noticia  
¡Qué hermosos sus pasos!

Ahí viene gritando: “Ha llegado la hora.  
Comienza la libertad.  
Despunta una nueva aurora.  
Ya no habrá noche.  
Nadie hablará más de opresión.  
La muerte está enterrada para siempre.

Verdad, justicia y amor  
se dan la mano y avanzan.  
Pronto será de ellas el mundo entero.  
La mentira se habrá ido.  
La injusticia perderá el juicio.  
Habrá libertad, será todo nuevo.”

Tu mensajero sigue gritando.  
La liberación está en marcha.  
Ya nadie podrá detenerla.  
las fuerzas de libertad  
llegan desde el reverso de la historia.

¡Hay que gritar!  
Gritar de alegría por las tierras abatidas.  
Gritar sobre la miseria y la opresión.  
Gritar con fuerza en plazas y mercados,  
para que todos lo oigan.

¡Qué hermosos son los pasos  
de quien trae buenas noticias!  
Patxi Loidi, adaptada.



**Señor, Jesús...**  
**Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo,**  
**Pensar como Tú, trabajar contigo, y vivir en Ti...**  
**María, madre de los pobres, ruega por nosotros.**

### III DOMINGO DE ADVIENTOCICLO C 16 DE DICIEMBRE DE 2018

#### PARA DISPONER EL CORAZÓN

*El fin de la humanidad es la salvación porque Cristo murió y resucitó para ello, dicho sea con permiso de todo el pensamiento cientifista que reina en el mundo. Pero esta esperanza no nos lleva a abdicar de nuestra responsabilidad ante la injusticia y el sufrimiento que asolan el planeta. (Rovirosa, OC, T.II. 131)*

*“Como no puedes entender a Cristo sin el reino que él vino a traer, tu propia misión es inseparable de la construcción de ese reino: «Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia» (Mt 6,33). Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir, con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos”. (GE 25)*

#### Y oro:

Señor, ven. Quema mis miedos y dame capacidad de ser justo conmigo mismo y con los demás. Sálvame de la añoranza del pasado, para ser capaz de abrirme a las sorpresas de Dios. Hazme vigilante, confiado y prudente, para llevar adelante tus promesas en la dificultad de la vida y en la paciencia de los días. Ayúdame a ser signo vivo de tu Adviento, en el que asome, desde ahora, el alba de tu Reino. Amén.

#### Y confieso

Yo confieso, Señor,  
que no siempre estoy a la altura  
de tus sueños y mis horizontes.  
Que necesito convertirme,  
dejando fuera de mí  
aquello que nos aleja.  
Que a veces no sé arder  
con el fuego de tu Espíritu.  
Que no escucho tu profecía  
convertida en palabra,  
en imagen, en prójimo,

en silencio.

Confieso que a veces no sé quererte.  
Pero te quiero.

Yo confieso, Señor,  
que no siempre sé  
hacer de tu promesa mi Adviento.  
Pero no dejes de venir.  
(Rezando voy)



## LA PALABRA DE DIOS: Lucas 3, 10-18

La gente le preguntaba: «Entonces, ¿qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron:

«Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.



### PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO

**CONTEXTO:** Juan continúa con una predicación que realmente impresiona al pueblo: Hay que compartir, hay que cambiar de vida y de postura ante la vida.

**EXPLICACIÓN:** En realidad el pueblo pobre no pregunta nada, “está en expectación”. Los que preguntan son los “otros”, los que tienen el poder, el dinero y dominan la cultura y la religión. Y es a ellos a los que Juan les propone el cambio de manera que los pobres pueden ser iguales. Así se realiza la justicia del Reino de Dios: compartiendo. Los oyentes de Juan lo han entendido. No preguntan qué deben pensar o decir, ni siquiera lo que han de creer, sino lo que tienen que hacer. Son hombres y mujeres que se atreven a enfrentarse a su propia verdad y están dispuestos a dejarse transformar en sus vidas.

**CONCLUSIÓN:** Convertirse significa vivir de manera evangélica, para propiciar un cambio en las condiciones de vida de las personas y de la sociedad. El Evangelio pretende que el oyente de la Palabra de Dios entienda que la buena noticia entraña una exigencia clara: los que tienen bienes o poder deben compartirlos con los que no tienen nada o son más débiles. Gracias a esta conversión, los pobres y menesterosos son iguales a los otros.



**PARA DIALOGAR CON OTROS O REFLEXIONAR PERSONALMENTE**

Nuestra vida tiene sentido en la medida en que descubrimos que la vida se nos da para entregarla. Este Adviento es tiempo de conversión en esa dirección: mayor entrega, mayor amor. Comienza por reconocer lo que has de cambiar en tu vida. Es el primer paso para responder a la pregunta que Juan te lanza:

**Tú, ¿qué tienes que hacer?**

*El papa Francisco, reiteradamente nos está invitando a ser “portadores de esperanza”*

¿De qué esperanzas hemos de ser portadores?

¿Qué puedes hacer para que nuestra vida sea portadora de esas esperanzas?

**PARA ORAR**

- ✓ Comienza este rato de oración. Guarda silencio por un momento para escuchar a Juan en el Evangelio... Léelo de nuevo, despacio y como dirigido personalmente a ti...
- ✓ Seguro que el Evangelio despierta en ti deseos de ser más fiel a Dios, más entregado/a a los demás, más servicial, más solidario/a, más defensor/a de la justicia...; de estar más cerca de los enfermos y de los débiles... Si es así, dale gracias a Dios y pídele que te ilumine para caer en la cuenta lo que has de cambiar en tu vida.
- ✓ Si caes en la cuenta de tu propia debilidad, si no te crees capaz..., recuerda la hermosa respuesta de Juan: “Viene el que puede más que yo... El os bautizará con Espíritu Santo y fuego”. Ponte en las manos del Señor, con confianza. Y termina con esta oración

*Señor, hay demasiados niños, jóvenes, adultos y ancianos  
con hambre de pan, de paz, de ternura y de amor.  
Muchas personas, de manos obreras, por carecer,  
carecen hasta de razones para vivir.  
No esperan de nosotros oro y plata.  
Solo quieren que les digamos que su vida es útil,  
que toda vida vale la pena ser vivida,  
cuando se vive dignamente para los demás.  
Señor, despiértanos, danos tu Espíritu.  
Entonces, en tu nombre,  
sembraremos esta esperanza  
que es tu ESPERANZA.*



## COLOQUIO DE CONVERSIÓN

Ay de ti si tu vida se va diluyendo  
entre las prisas y los agobios.  
Ay de ti si vives con los ojos cerrados  
a tantos milagros cotidianos.  
Ay de ti si dices que me amas  
y luego solo te buscas a ti mismo.  
Ay de ti si miras para otro lado  
cuando te encuentras un hermano  
caído en el camino.  
Ay de ti si acumulas y acaparas sin freno,  
y te olvidas de compartir con los pobres.  
Pero...

Dichoso tú si en medio de las prisas y los agobios  
percibes mi presencia de paz.  
Dichoso tú si en cada rincón de tu existencia  
ves un milagro de mi mano.  
Dichoso tú si cuando dices que me amas  
haces verdad este amor sirviendo a los más débiles.  
Dichoso tú si vives con ojos abiertos y manos extendidas  
ante los descartados de la tierra.  
Dichoso tú si tu alegría te lleva a desprenderte de algo de lo que acumulas  
para que otros puedan gozar de una vida más digna.  
(Fermín Negre)

**Señor, Jesús...**  
**Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo,**  
**Pensar como Tú, trabajar contigo, y vivir en Ti...**  
**María, madre de los pobres, ruega por nosotros.**





## IV DOMINGO DE ADVIENTOCICLO C

### 23 DE DICIEMBRE DE 2018

#### PARA DISPONER EL CORAZÓN

*“Las ilusiones pueden ponerse en las cosas o en los hombres. La Esperanza ya es otra cosa, y sólo puede ponerse en Dios. (Roviroa, OC, T.V. 459)*

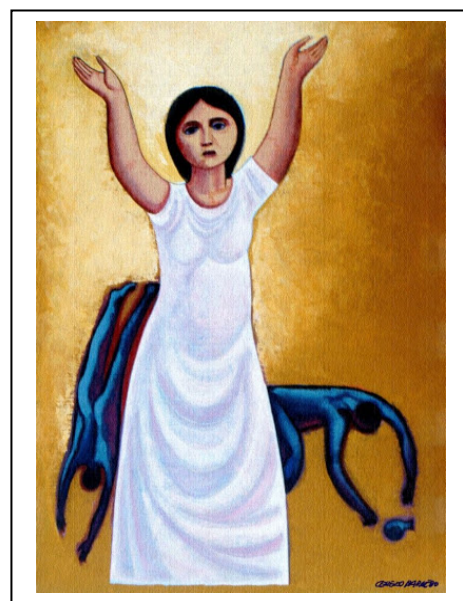
*“Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy”. (GE 23)*

#### Y oro:

Espíritu Santo, que fecundaste la vida y la fe de María, símbolo viviente de la Iglesia y de la nueva humanidad configurada por las promesas de Dios. Llénanos de tu presencia, ábrenos a la Palabra que salva, y que la podamos dar a los demás, mediante una vida de servicio en el amor. Amén.

#### Y pienso:

En la vida hacemos muchos viajes. Unos de turistas por la superficie de la vida, y otros hondamente vitales; de esperanza y solidaridad, que ponen a punto de luz nuestra vida. No es necesario recorrer muchos kilómetros para hacer estos viajes existenciales que nos llevan al encuentro con quienes nos necesitan.



A veces basta levantar los ojos del ordenador, salir al rellano de la escalera, cruzar la calle, dar una vuelta por el barrio, coger el autobús, llegarte a la parroquia o la asociación, ir al sindicato, acudir a la manifestación, o mirar a tus compañeras de trabajo... Tus últimos viajes vitales, tus encuentros ¿a quienes te llevaron? ¿A qué te llevaron?

#### Y me encuentro con...

Ser uno mismo  
y estar en los otros.  
Vivir en una soledad poblada.  
Forjar vínculos indestructibles.  
Abrazar sin invadir.  
Amar sin anular.  
Comunicar sin agotar.  
Ser uno mismo  
Ser nosotros.

Crear mundos,  
inspirar sueños,  
restañar heridas.  
Desplegar la vida en el tiempo.  
hablar en el trueno y el susurro,  
ser batalla sin muertos.  
Somos imagen  
del Dios de los encuentros.  
(José María R. Olaizola, S)

**LA PALABRA DE DIOS: Lucas 1, 39-45**

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: « ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

**PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO:**

**CONTEXTO:** El texto de Lucas tiene un sentido simbólico. La visita de María a su prima simboliza la visita de Dios a Israel, que acontece fuera del marco de la religiosidad oficial. Desde ahora, a Dios lo debemos encontrar en lo cotidiano, donde se desarrolla la vida. Jesús, ya desde el vientre de su madre, empieza su misión, llevar a otros la salvación y la alegría.



**EXPLICACIÓN:** El primer gesto de María, tras aceptar la propuesta de Dios, de ser madre, es ponerse en camino para estar junto a quien necesita de su compañía. Y es que “creer”, confiar en Dios, lleva necesariamente a cultivar relaciones fraternales y de servicio generoso con los otros. No se puede creer en Dios y, a la vez, encerrarnos en nuestros intereses.

Todos pedimos la bendición de Dios, pero nos cuesta bendecir a los demás. Bendecir significa hablar bien, ensalzar, reconocer la dignidad de alguien, respetarle. Es lo que hace Isabel con María y ambas con Dios. Dos mujeres que miran la vida con los ojos de Dios, perciben la belleza y la bondad que existe en lo creado y, cómo no, en la mayor obra creada: la persona humana.

**APLICACIÓN:** Esta escena del Evangelio nos está diciendo que la verdadera salvación siempre repercutirá en beneficio de los demás; si alguien la descubre, inmediatamente la comunica. La salvación no puede quedar encerrada en uno mismo; si es verdadera, la llevaremos a donde quiera que vayamos. En la víspera de la Navidad, ¿estamos preparados para “salir” de nosotros mismos e ir al encuentro de los demás? En el camino de Adviento, ¿hemos sentido la presencia de Dios en nuestra vida, como lo sintió María? Si esto así, la fe nos conducirá a darnos con alegría en servicio a los demás.

**PARA DIALOGAR CON OTROS O REFLEXIONAR PERSONALMENTE**

Jesús, es el gran regalo que Dios ha preparado para los que tienen esperanza, para los que la vida les obligó a perderla y para aquellos otros que se la robaron. Si quieres, si te atreves a creer en “Jesús-esperanza-de-los-pobres” ..., hazte esta pregunta:

*¿Somos hombres y mujeres de esperanza? ¿En qué se nota?*

*¿Qué puedes hacer para anunciar con tu vida esta esperanza con más intensidad?*

**PARA ORAR**

- Con el gesto sencillo de hacer la señal de la cruz, da comienzo a un rato de oración. Guarda silencio y pon ante tus ojos a María... Mírala como a la mujer llena de Dios, y capaz de ponerse en camino para servir y servirse... Déjate acompañar por ella.
- Lee de nuevo el Evangelio... Hazte testigo del encuentro de María e Isabel. Recréate en sus gestos, sus palabras...
- Pregúntate, en el silencio, cómo puedes acoger este mensaje de esperanza de Dios para ti. Una esperanza hecha de pequeñas cosas cotidianas: caminar, saludar, alegrarte con los demás, compartir los dones con hermanos y hermanas, bendecir, creer... Al estilo de María, de Isabel... ¿A quién vas a visitar estos días? Da gracias por este rato:



*María, Madre de la esperanza,  
 ¡camina con nosotros!  
 Enséñanos a proclamar al Dios vivo;  
 ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador;  
 haznos serviciales con el prójimo,  
 acogedores de los pobres, artífices de justicia,  
 constructores apasionados de un mundo más justo;  
 intercede por nosotros que actuamos convencidos  
 de que el designio del Padre se cumplirá.  
 María, ¡danos a Jesús!  
 ¡Haz que lo sigamos y amemos!  
 Él es la esperanza de los pobres,  
 de la Iglesia y de la humanidad*

## QUIERO...

Ojos quiero,  
para verte en la mirada  
de todos los que sueñan  
un mañana de luz  
disipador de oscuridades  
alumbrador de futuros  
curador de cegueras.

Sensibilidad quiero,  
para sentirte en el pecho  
de las personas buenas  
que con su vida siembran  
gestan y paren una historia  
de hermanos y hermanas.

Manos quiero,  
para coger tus manos  
que en otras manos  
levantan, acarician, abrazan  
sanar las heridas  
detienen los odios  
derriban fronteras.

(Javier G<sup>a</sup> Gutiérrez)



**Señor, Jesús...**  
**Concédenos, como a todos**  
**nuestros hermanos de trabajo,**  
**Pensar como Tú,**  
**trabajar contigo,**  
**y vivir en Ti...**

**María,**  
**madre de los pobres,**  
**ruega por nosotros.**



## N A V I D A D

### 25 DE DICIEMBRE DE 2018

#### PARA DISPONER EL CORAZÓN

*Dios, todo Dios, aparece entre los hombres como lo más débil e inválido que hay entre los hombres: un recién nacido. (Roviroso, OC, T.I. 142)*

*Cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. (EG 288)*

#### Contempla...

Hoy dedica un rato a contemplar, hacer silencio, escuchar, acoger, recibir, agradecer. Sitúate ante el Belén y contempla el misterio de Dios encarnado, reconociendo ese misterio en la vida obrera. Sitúate entre los pastores, con los magos, ante el portal. Lleva contigo a tus compañeras y compañeros de trabajo. Ponlos contigo frente al misterio del Amor. Contempla a Dios naciendo en los recovecos de esa vida obrera; contempla a ese Dios desalojado.

#### Cuando lo creas oportuno, ora:

Este es el tiempo  
de Dios-con-nosotros,  
del calor en el corazón y en los  
hogares  
y de la ternura desbordada.

Es el tiempo de la infancia recobrada,  
de la madurez adulta  
y de las promesas cumplidas.  
¡Tiempo del misterio encarnado!  
Pero es un tiempo de temporada:  
nos invita a juntarnos,  
para salir a las calles, plazas y  
mercados;  
a manifestarnos, a ser epifanía.

Es tiempo de paz y alegría,  
de murallas abiertas  
y estrellas luminosas;  
de lloros, despojos y vida desvalida.

Es también nuestro tiempo,  
el tiempo de todos,  
sin excluidos,  
pues todos somos hijos, hijas. (F. Ulibarri)



**LA PALABRA D DIOS: Lucas 2, 1-14:**  
***¡Os ha nacido un salvador!***

“Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.



En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

**PARA COMPRENDER MEJOR EL TEXTO**

**CONTEXTO:** La realidad que estamos celebrando, no debemos afrontarla desde el discurso racional, sino desde la vivencia personal. El relato de Lucas no es una crónica de sucesos, sino teología. Lo importante de este relato es la idea de Dios que trata de comunicarnos. La profundización no es nada fácil, porque exige una actitud personal de silencio y de escucha.

**EXPLICACIÓN:** Lucas deja constancia de que Jesús se inserta plenamente en la historia humana y, más particularmente en la cara fea de esta historia, la de los pobres. Nadie puede poner en duda su condición humana y su condición de pobre. Por eso, importa poco que los datos sean o no exactos. Lo que nos importa es conectar la buena noticia, “os ha nacido un salvador” evangelio”, con Jesús. Él trae la salvación-liberación para todo el pueblo. Esto es causa de alegría en el cielo y de la alabanza a Dios en la tierra. Los pastores proclaman esta buena noticia. Así de sencilla y pobremente, hizo presente a Dios entre los hombres.

**APLICACIÓN:** La importancia del acontecimiento se la tengo que dar yo, aquí y ahora. Dios está donde nosotros le descubramos y le hagamos presente. Dios está donde hay amor y pasión por la justicia. Allí donde un ser humano es capaz de superar su egoísmo y darse al otro. El verdadero amor es el resultado del nacimiento de Dios en mí, en todo ser humano.



**VUELVE** a leer el texto evangélico...

Descubre y contempla los lugares de la vida obrera donde sigue naciendo Dios... Déjate llenar por la ternura, por el amor de Dios.

Si es necesario sigue la estrella, llégate hasta ese Dios encarnado, y siente la Buena noticia que transforma tu vida al encontrarte con Él.

¡Hoy te sigue naciendo el Salvador! Te sigue naciendo para que puedas seguir haciendo llegar su salvación a todos los empobrecidos del mundo obrero.

**Confiesa** tu fe:

Yo creo en un niño pobre  
que nació de noche en una cuadra,  
arropado sólo por el amor de sus padres  
y la bondad de la gente más sencilla.

Yo creo en un hombre sin importancia  
austero, fiel, compasivo y valiente,  
que hablaba con Dios como con su madre,  
que hablaba de Dios como de su madre,  
contando, llanamente, cuentos sencillos,  
y por eso molestó a tanta gente  
que al final lo mataron,  
lo mataron los poderosos, los santos, los sagrados.

Yo creo que está vivo, más que nadie,  
y que en él, más que en nadie,  
podemos conocer a Dios  
y sabemos vivir mejor.

Y doy gracias al Padre  
porque Él nos regaló este Niño  
que nos ha cambiado la vida,  
y nos ha dado sentido y esperanza.  
Yo creo en ese niño pobre,  
y me gustaría parecerme a Él.  
(J.E. Galarreta)



## HE VENIDO AL MUNDO AL MUNDO OBRERO...

Yo he venido al mundo obrero  
para que el mundo obrero tenga Vida.  
Me he hospedado entre obreros  
para que vivir siempre con vosotros.  
He dormido a vuestra vera  
para que soñéis un mundo liberado.

Me he hecho uno más entre ustedes  
para que todos valgan lo mismo.  
He escogido nacer en pesebre  
porque a Dios no se le encierra en el templo.

He querido llorar y reír con vosotros.  
Y así, cuando lloréis  
sabréis que no estáis solos,  
que yo lloré primero  
para que vuestras lágrimas tengan sentido.

Y cuando riais  
sabed que yo estoy con vosotros,  
que nuestra risa es la mía  
y vuestra alegría, mi gloria.  
Así vuestra alegría será mi felicidad  
y vuestra alegría mi felicidad.

Y si tú quieres de verdad seguirme  
búscame pobre entre los pobres,  
llorando donde hay dolor,  
sufriendo con el que sufre,  
compartiendo la rabia del oprimido  
y riendo donde la alegría es sincera.

Mira que estoy a tu puerta y llamo.  
Si tú me abres tu corazón y tu vida  
cenaremos y cantaremos juntos  
hasta el último amanecer.



**Señor, Jesús...**

**Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo,  
Pensar como Tú, trabajar contigo, y vivir en Ti...  
María, madre de los pobres, ruega por nosotros.**